

# María Zambrano

## Obras Completas II

Libros (1940-1950)

*Isla de Puerto Rico.  
Nostalgia y esperanza  
de un mundo mejor*

*La Confesión: género  
literario y método*

*El pensamiento vivo de Séneca*

*La agonía de Europa*

*Hacia un saber sobre el alma*

OBRAS COMPLETAS II

Galaxia Gutenberg

# MARÍA ZAMBRANO

OBRAS COMPLETAS II

## Libros (1940-1950)

*Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*  
*La Confesión: género literario y método*  
*El pensamiento vivo de Séneca*  
*La agonía de Europa*  
*Hacia un saber sobre el alma*

Edición dirigida por  
Jesús Moreno Sanz

con la colaboración de  
Pedro Chacón Fuertes, Karolina Enquist Källgren, Sebastián Fenoy,  
María Luisa Maillard, Fernando Muñoz Vitoria y Ricardo Tejada Mínguez

Documentación: Sonia Beltrán Fernández, Sebastián Fenoy Gutiérrez,  
Loli Gámez Bermúdez y Luis Ortega Hurtado



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE EDUCACIÓN, CULTURA  
Y DEPORTE



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA



málaga.es diputación

Galaxia Gutenberg



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación,  
Cultura y Deporte.

Edición dirigida por Jesús Moreno Sanz  
Con la colaboración de Pedro Chacón Fuertes,  
Karolina Enquist Källgren, Sebastián Fenoy,  
María Luisa Maillard, Fernando Muñoz Vitoria y Ricardo Tejada Mínguez  
Documentación: Sonia Beltrán Fernández, Sebastián Fenoy Gutiérrez,  
Loli Gámez Bermúdez y Luis Ortega Hurtado

Publicado por:  
Galaxia Gutenberg, S.L.  
Av. Diagonal, 361, 2.º I.ª  
08037-Barcelona  
info@galaxiagutenberg.com  
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: febrero 2016

© Fundación María Zambrano, 2016  
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2016

Preimpresión: María García  
Impresión y encuadernación:  
Depósito legal:

ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-16495-49-8 (tomo II)  
ISBN Galaxia Gutenberg: 978-84-8109-957-7 (obra completa)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública  
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización  
de sus titulares, a parte las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear  
fragmentos de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

---

## Nota introductoria a este volumen

*Jesús Moreno Sanz-Director de estas OOC*

### 1. EL LUGAR DE ESTE VOLUMEN II EN EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE ESTAS OOC

Las fases esenciales de elaboración de este volumen II se corresponden con el tercer momento del proceso de realización de estas OOC. De hecho, este vol. II lo fuimos llevando a cabo al mismo compás que el vol. I (editado ya en 2015), de acuerdo con la primera programación establecida desde julio de 2009, y que conforma el plan de estas OOC que figura en las páginas iniciales de los vols. III (2011) y VI (2014), los dos primeros volúmenes en aparecer. Dicho plan, como he venido resaltando en mis respectivas notas introductorias a los vols. III, VI y I, estaba regido por tres criterios básicos: en primer lugar, el cronológico; en segundo lugar, la diferenciación entre, de una parte, los libros publicados por María Zambrano, y de otro lado, los artículos no publicados en libros, además de múltiples inéditos de la autora; y en tercer lugar, singularizando tan sólo con un criterio temático el vol. VI, dedicado todo él a los escritos autobiográficos, distinguiendo asimismo en ese vol. VI dos partes, la primera dedicada a los artículos e inéditos desde 1928 a finales de 1990, y la segunda parte compuesta por la edición de la esencial obra autobiográfica de Zambrano, *Delirio y destino*, de 1952.

Conforme al primer criterio, inicialmente distinguimos tres grandes períodos en la obra de Zambrano: de 1928 a 1950, el primero; de 1951 a 1973, el segundo; y de 1974 a 1990, el tercero. De forma que, combinando esta distinción cronológica con los señalados segundo y tercer criterios, nos llevó a planificar la división de estas OOC en seis volúmenes. Y así, los cuatro primeros volúmenes habrían de configurar un cierto juego de espejos, de manera que el vol. I incluiría todos los libros pu-

blicados por Zambrano entre 1930 y 1950, y el vol. II, los artículos e inéditos de esa misma época (aunque retrotrayéndolos a 1928, fecha desde la que posemos constancia de sus primeros escritos); el vol. III recogería (como de hecho así ha sido) todos los libros publicados entre 1955 y 1973, y el vol. IV habría de incluir, como su «espejo», los artículos e inéditos de ese período, que, flexiblemente, hay que retrotraer hasta 1945-1951; pues, como se explica en el Anejo a *El hombre y lo divino* (ver en vol. III) hay numerosos artículos e inéditos de entre esos años que conducen a la elaboración de ese libro. Finalmente, en esa primera programación, consideramos que podrían reunirse en un único volumen (el V) todos los escritos de la última época; es decir, de un lado, libros, y de otro, artículos e inéditos; previendo así que ese volumen habría de mostrar también el consabido juego de espejos, y por tanto habría de dividirse en dos partes diferenciadas, una dedicada a los libros y la otra a los artículos e inéditos.

Así, pues, la elaboración del vol. I, conforme a esa primera programación, habría de reunir los nueve libros publicados por Zambrano entre 1930 y 1950. De modo que comenzamos a trabajar en ellos y a editarlos conjuntamente en el ya tercer momento del proceso de elaboración de estas OOC, y tras los dos que supusieron las sucesivas ediciones de los volúmenes III y VI. Tal como explico en la nota introductoria del vol. I, desde la aparición del vol. III en 2011 se incorporaron al equipo que viene realizando estas OOC nuevos miembros, y conforme finalizábamos el vol. VI, ya a mediados de 2013, quedó constituido el grupo que elaboró coordinadamente al mismo compás todos los libros de entre 1930 y 1950. Así, a esta tarea, además de mí mismo como Director y de los colaboradores en los dos anteriores volúmenes que prosiguieron en ella (Sebastián Fenoy, María Luisa Maillard y Fernando Muñoz, en los vols. III y VI, y Pedro Chacón y Antolín Sánchez Cuervo en el vol. VI) vinieron a sumarse Mercedes Gómez Blesa, Karolina Enquist Källgren, Mariano Rodríguez y Ricardo Tejada, y conforme a la distribución de editores y encargados de la respectiva *Presentación* de cada libro que figura en mi nota introductoria al vol. I, pp. XX y XXI.

La elaboración de la edición crítica de estos nueve libros se atuvo estrictamente a las mismas pautas señaladas para la edición del vol. III, siempre contando con mi dirección y coordinación, para lo que me mantuve en contacto con cada uno de los editores. Además de ello, realizamos seis reuniones conjuntas en la Universidad Complutense de Madrid, desde junio de 2013 hasta noviembre de 2014, a través de las que fuimos poniendo en común el trabajo realizado por cada uno de nosotros.

No obstante, la elaboración conjunta de estos nueve primeros libros de Zambrano nos hizo ver que el número de páginas resultante podría resultar excesivo para el buen manejo de un único volumen. Y a su vez consideramos que, tal como habíamos estructurado el vol. VI, parecía más conveniente subdividir la primera etapa (de 1928 a 1950) en dos períodos diferenciados por la salida de Zambrano al exilio en 1939, es decir, distinguiendo los comprendidos, de una parte, entre 1928 y 1939, y de otra, entre 1940 y 1950. Lo cual permitía también delimitar los libros de un período y otro; pues, aunque hay una continuidad expresiva y de pensamiento a lo largo de toda esa etapa de 1928 a 1950, sin embargo es también notorio el giro que se produce en 1940 en la espiral en que se va manifestando el pensar de Zambrano, esto es, a partir de *Isla de Puerto Rico*, y que prosigue en *La Confesión*, *El pensamiento vivo de Séneca*, *La agonía de Europa* y *Hacia un saber sobre el alma*; giro inducido tanto por el propio exilio de Zambrano como por sus reflexiones sobre la violencia desencadenada por la segunda guerra mundial.

Ambas razones nos condujeron a considerar la posibilidad de subdividir el vol. I en dos tomos que, respectivamente, se hicieran cargo cada uno de estos dos períodos, y así respetar la estructura y ordenación iniciales en seis volúmenes. Pero, a su vez, y tal como precisé en mi nota introductoria al ya publicado vol. I, el auténtico *work in progress* en que se ha convertido la elaboración de estas OOC, nos hizo ver que convendría asimismo, por claridad y manejabilidad de los volúmenes, separar en otros dos tomos el vol. V, dedicado a los últimos escritos de Zambrano (1974-1990), ofreciendo en uno los libros de esta etapa, y en el otro los artículos e inéditos a ella correspondientes.

En definitiva, tomando en cuenta estas razones aducidas en pro de una mayor claridad y manejabilidad, llegamos a la decisión de rectificar un tanto la ordenación y secuencia de los volúmenes, respetando, naturalmente, el lugar y número dado a los volúmenes III y VI ya publicados. De manera que, en vez de seis volúmenes, estas OOC se compondrán de ocho, conforme a la ordenación que figura tanto al comienzo del ya publicado vol. I como de este mismo vol. II.

Así, pues, este vol. II está integrado por los cinco libros publicados por Zambrano entre 1940 y 1950, es decir, *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940), *La Confesión: género literario y método* (1943), *El pensamiento vivo de Séneca* (1944), *La agonía de Europa* (1945) y *Hacia un saber sobre el alma* (1950).

De modo que ese tercer momento en la elaboración de estas OOC, transcurrido entre junio de 2013 hasta noviembre de 2014, en el que compusimos a la par los cuatro primeros libros de Zambrano, de entre 1930 a 1939, y los cinco siguientes, de 1940 a 1950, de hecho se completó ya con la inmediata atención a las correcciones de pruebas del vol. I que sólo incluyó esos cuatro primeros libros, y hasta su publicación a comienzos de 2015. Y a su vez, la cierta demora en la preparación de este vol. II para su publicación, ha propiciado desde entonces hasta noviembre de ese mismo 2015 una más pormenorizada revisión de todas las ediciones de los cinco libros que lo componen. Con lo cual el perfil definitivo de este vol. II lo hemos logrado en un cuarto momento, transcurrido entre junio y noviembre de 2015, a lo largo del que realizamos algunas importantes correcciones en las respectivas ediciones de estos cinco libros, de cuyas características comunes paso a ocuparme en el siguiente apartado.

Al igual que en los vols. I, III y IV, cada uno de los cinco libros que configuran este vol. II lo ofrecemos precedido de una *Presentación* de su respectivo editor, con la excepción de *La Confesión: género literario y método* que es presentado por María Luisa Maillard, mientras que su edición y el aparato crítico han sido realizados conjuntamente por ella misma y por Pedro Chacón Fuertes. A su vez, la *Presentación* de *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* ha sido

realizada de consuno por su editor, Sebastián Fenoy, y por Karolina Enquist Källgren. Asimismo, Ricardo Tejada presenta y edita *El pensamiento vivo de Séneca*, y con él han colaborado en algunos pasajes de su edición Pedro Chacón Fuertes y Jesús Moreno Sanz.

La elaboración de la edición crítica de estos cinco libros se ha llevado a cabo conforme a las mismas pautas señaladas en mis notas introductorias a los vols. I y III, y que también regirán para el vol. IV, esto es, para todos los volúmenes que se ocupan de los libros publicados por Zambrano. Asimismo, para la edición de los cinco libros de este volumen, y en especial de *Hacia un saber sobre el alma*, se hizo indispensable, además del manejo de sus diversas ediciones y de los manuscritos a ellos concernientes, la obtención de algunos artículos, que, o bien formaban parte de estos libros, o estaban muy relacionados con ellos, lo que logramos con la ayuda de las pesquisas realizadas por Sebastián Fenoy, en las que colaboraron Loli Gámez y Luis Ortega desde la Fundación María Zambrano, y de forma especial la Biblioteca Nacional, gracias a la encomienda realizada por la Directora Técnica, Mar Hernández, y la eficaz gestión de la Directora del departamento de Referencia, Sonia Beltrán Fernández.

Para la edición de estos 5 libros hemos empleado el método y los criterios de edición que rigen para todos los libros publicados de Zambrano, incluidos, como vengo señalando, en los vols. I, II, III y IV. Es decir, la edición de estos cinco libros consta de la mencionada *Presentación*, el texto completo de Zambrano, y un Anejo con el aparato crítico realizado por cada uno de los editores que consta de seis apartados: 1. *Descripción del libro*; 2. *Ediciones*; 3. *Genealogía*; 4. *Relaciones temáticas*; 5. *Criterios de edición*; 6. *Notas*. Al igual que todos los demás volúmenes, este vol. II incluye en sus apartados finales dos índices, uno onomástico y otro toponímico.

Desde el máximo rigor con que nos ha sido posible aplicar todos esos criterios de investigación y de trabajo, cada uno de estos 5 libros nos ha ido mostrando su singularidad, y por tanto ha requerido un tratamiento específico, dentro de esa aplicación general de criterios y de la coordinación con la que hemos venido trabajando. De forma que conviene mostrar tanto las



características comunes que estos cinco libros comparten, así como las singularidades de cada uno de ellos, pues unas y otras han afectado tanto a la fijación de los textos como a su propia edición crítica. En el siguiente apartado dos se describen las características comunes, y en el apartado tres pasamos a ocuparnos de las especificidades de cada uno de estos cinco libros.

## 2. LA RAZÓN MEDIADORA Y CONFESIONAL DEL SABER DEL ALMA. LA ESPERANZA EN EL SENO DE LA CRISIS EUROPEA, ENTRE LAS RAÍCES DEL CRISTIANISMO Y LA SOMBRA DEL ESTOICISMO

Con carácter general podríamos decir que, así como los tránsitos que van dándose en los cuatro primeros libros de Zambrano que constituyen el vol. I me indujeron a definir a éste como «La razón cívica hacia la razón poética», la conexión existente entre los cinco libros que configuran este vol. II me ha llevado a dar el título que figura en este segundo epígrafe. Pues, en efecto, la dinámica que se establece a lo largo de estos cinco libros conduce a la aparición de una razón mediadora y confesional mediante una fenomenología de la esperanza hallada en el propio seno de la tragedia de la segunda guerra mundial; y todo ello en un vaivén reflexivo entre las raíces del cristianismo y la alargada sombra del estoicismo, singularmente de Séneca. Tal razón mediadora, por confesional, asume ya, desde el primer libro de este vol. II, *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, los primeros pasos de Zambrano en el exilio como una categoría vital del saber del alma; saber que Zambrano había propuesto ya en su artículo de 1934 «Hacia un saber sobre el alma», y que es precisamente ahora cuando lo proyecta como hilo conductor y programático de toda su obra mediante la recopilación de artículos de entre 1933 y 1945, que se publicará como libro en 1950 con aquel mismo título de *Hacia un saber sobre el alma*.

Y así, la órbita que otorga unidad a estos cinco libros es el género de la confesión, al par que el de la Guía, que Zambrano privilegiará durante estos años cuarenta del siglo xx; géneros

herederos de los primeros «delirios» de los años treinta, a través de los que fue induciendo a su propia razón cívica a caminar por senderos poéticos.

Pero será en los cinco libros de este vol. II en los que tal órbita confesional proponga ya la unión entre filosofía, poesía y religión, que no es sino la declaración programática del eje impulsor hacia la plena razón poética. Pues esta razón poética irá manifestándose como la conexión entre tragedia, mística, filosofía, historia y política, que, en su giro decisivo tras *Persona y democracia* (1958, vol. III), le conducirá a Zambrano a pensar «algo más que la historia», desde la propia condición humana, desde su potenciado «saber del alma», mediante una razón simbólica, en su más estricto sentido de *simbolé*, de unión de piezas y de fragmentos separados. Y en ello jugará un papel decisivo la memoria de los diversos tiempos y «cuerpos» que el hombre habita, la «multiplicidad de los tiempos», atisbada ya desde *Horizonte del liberalismo* e intuita en los otros tres que componen el vol. I, pero que es durante estos años cuarenta cuando se desarrolla desde esta perspectiva confesional.

Es ahora cuando la memoria se propone adentrarse más incisivamente en lo olvidado, perdido, separado, desvalido, obviado o preterido por la razón y la política triunfantes en la tan trágica coyuntura de Europa entre 1940 y 1945. El mundo, los cuerpos, la tierra –tan presentes ya en aquellos «delirios» de los años treinta–, es ahora cuando van emergiendo a través de este tan encarnado saber del alma, y conduciendo así a la mirada unitaria que subyace a su primer tan explícito propósito de buscar una razón poética que «se deslice por los interiores», como le dice por carta de noviembre de 1944 a Rafael Dieste (ver en *Cronología* en vol. VI). Es ahora, pues, cuando, al compás del método confesional agustiniano, profundiza Zambrano en el «hombre interior», y con ello haciendo aflorar la misma raíz que ya había dejado sembrada en *Horizonte del liberalismo*, que irá creciendo desde este momento hasta convertirse en ese árbol francamente gnóstico en el que se irán abriendo múltiples ramas entrelazadas para un diálogo interreligioso y místico, como ya se evidencia, sobre todo, en los dos libros gemelos *La Confesión* y *La agonía de Europa*.

Así, pues, es el eje confesional que rige la razón mediadora de estos años cuarenta, como razón apaciguadora y dialogante, el que supone una mirada unitaria en pos ya de aquella que denominará en *Claros del bosque* como «mirada remota» (vol. IV):

*Y lo entrevisto puede encontrar su figura, y lo fragmentario quedarse así como nota de un orden remoto que nos tiende una órbita.*

Ya estos cinco libros van perfilando esa órbita espiritual que se haga cargo de las fuentes y raíces más encarnadas, terrenas y profundas, de la vida en todos sus órdenes. De forma que quizá sea *La Confesión* el libro central de esa unidad entre confesión y razón mediadora –aunque esta última sea más explícita en *El pensamiento vivo de Séneca*– con su singular y esquemática enunciación de una especie de crítica, más allá de Kant, que lleve a cabo una radical reforma de la razón. De modo que, a lo largo de estos cinco libros, esta razón mediadora y confesional aparece como una prolongación de los cuatro libros anteriores de 1930 a 1939, y muy singularmente de los dos últimos, de los gemelos que son también *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*. Y en esa secuencia, estos cinco libros constituyen, a su vez, el preludio del «conocimiento poético» y la razón piadosa que, en la siguiente etapa, regirán *El hombre y lo divino*; todo él concebido, como manifiesta la Introducción de la primera edición de 1955, como confesión mediadora. De ese impulso irá surgiendo ya, entre 1954 y 1956, la plena razón poética, tanto en el tan confesional «Diotima de Mantinea» (vol. VI), como a través de la investigación sobre la ética y la correlación entre los sueños y los diversos tiempos; investigación en la que el método confesional adquiere la máxima relevancia recorriendo «La escala de la confesión», como se titulará ese proceso en 1971 en el anejo de *El sueño creador* (ver en vol. III).

Ese título sobre la escala de la confesión comienza a germinar ahora en la correlación que guía a estos cinco libros, mostrándolos a ellos mismos como estrictamente conexionados, sin perder cada uno su especificidad expresiva y de propósitos, mediante cierta escala confesional. De esta forma, los grandes te-

mas que atraviesan estos cinco libros se entrelazan desde distintas perspectivas en todos ellos. Así sucede con el tema de la crisis cultural y de los principios rectores de Europa que ha abocado a la democracia al totalitarismo y a la segunda guerra mundial, que es el motivo esencial tanto de *Isla de Puerto Rico* como de *La agonía de Europa*; la propia «confesión», que específicamente es el tema central del libro de ese título; la continuidad dada en *El Pensamiento vivo de Séneca* a la reflexión que inició en *Los intelectuales en el drama de España*, proseguida en *Pensamiento y poesía en la vida española*, acerca del estoicismo y el senequismo; y en fin, toda la red temática sobre el saber del alma que conlleva *Hacia un saber sobre el alma*, que reúne en sí, en su propia fragmentariedad de capítulos exentos, una mirada unitaria y todos los temas esenciales de Zambrano durante estos años cuarenta, al par que muestra también sus raíces desde 1933.

Crisis, confesión, el balance entre cristianismo y estoicismo, así como el saber del alma, son, pues, los componentes de la razón mediadora que rige estos cinco libros, y que, frente al horror de violencia a que ha conducido la historia y la razón en Europa, encuentra que sólo una confesión que se abisma en el fracaso del hombre en esa crisis, en esa agonía de Europa, podrá rescatar una, en realidad, muy trágica esperanza.

En todos estos libros, las propias razones que inducen a la escritura, como respondiendo a aquel «Por qué se escribe» de 1934, se abisman, mediante ese género confesional, en las claves de una taumaturgia expresiva en que se va haciendo confluir la función medicinal que se atribuye al estoicismo y su mismo carácter de «razón maternal», muy en especial resaltado en Séneca, con el hallazgo del «hombre interior» de san Agustín y su conversión y búsqueda de curación. *La Confesión* y *La agonía de Europa* se adentran en este hallazgo agustiniano del íntimo centro del hombre, y comienza ahora la fenomenología del «sentir originario» y del «fondo insobornable», camino ya del «eje invulnerable» del alma; el anchuroso espacio interior desde el que medir las esperanzas y desesperaciones, cuyo «sistema» precisamente definen una cultura. Y así, se irán perfilando las «categorías de la vida» enunciadas desde *Horizonte*

del liberalismo hasta *Pensamiento y poesía en la vida española* entre 1930 y 1939, y que en estos años cuarenta aparecen también como «categorías de la pasión», recalando ya en el esencial papel de la memoria para adentrarse en el tiempo y en la soledad última que descubre en el tiempo que envuelve a la conciencia, como plantea Zambrano el pensamiento más vivo y actual de Séneca.

Con estos cinco libros la pensadora comienza también a destilar desde esas categorías de la pasión una fenomenología de la «asfixia» que ha ido ocasionando en la modernidad la pérdida de la antigua alma; cuestión ésta que irá atravesando toda su obra hasta *Claros del bosque* y *De la aurora*. Es en *La Confesión* donde desarrolla ahora los pasajes más decisivos acerca de esta pérdida del anchuroso espacio interior y la consecuente asfixia del tiempo que le es indispensable al alma. Pero, en realidad, toda la dinámica establecida con estos cinco libros, sintetizada en los fragmentos que constituyen *Hacia un saber sobre el alma*, conduce a esta cuestión de la tragedia de la pérdida del alma y el lamento por ello, que, a su vez, en una estricta correspondencia entre el medio y el mensaje, parece guiar todo el estilo de esta escritura de Zambrano hacia esa misma función medicinal y taumatúrgica que ella atribuye a Séneca. Un lamento que hace propio el movimiento que encuentra en el pensador cordobés: «el delirio sagrado por donde se desliza la esperanza». Delirio que precisamente se convierte en una fenomenología de «la nostalgia y la esperanza de un mundo mejor» desde *Isla de Puerto Rico* y su propio subtítulo, libro en el que esa fenomenología tiene ya mucho de lamento que él mismo quiere inducir a una esperanza. Y es ahora cuando la confesión como género y como método impulsa ya decididamente a Zambrano a potenciar la escritura «musical» que había inaugurado desde sus primeros delirios, y que ahora la conduce, por momentos muy de la mano de Nietzsche, a iniciar el canto, el lamento de Eurídice, que tan explícito acabará siendo en los iniciales «Ayes» de *De la Aurora*. Y así el lamento con que prorrumpe en *La Confesión* por la pérdida de aquella alma antigua, «antes, antes de que el yo cartesiano la barrera», o el que recorre el capítulo final de *La agonía de*

*Europa*, «La destrucción de las formas», ante un mundo sin sujeto ni forma.

A partir de estos cinco libros Zambrano comienza a desarrollar aquel *dia-pas-on* de *El hombre y lo divino*, el recorrer todo el ser hasta sus abismos, hasta «la noche oscura de lo humano» de aquel capítulo final de *La agonía de Europa*. Comienza, pues, ahora toda la temática de lo que se denominará ya en *Notas de un método* como «el sujeto y su sombra» y el recorrido por la sombra y oscuridad en que ha quedado el sujeto.

En suma, el giro en la espiral del pensamiento de Zambrano que se produce ahora se perfila como punto de inflexión desde el tema del fracaso español recorrido desde *Los intelectuales en el drama de España* a *Pensamiento y poesía en la vida española*, que ahora se abisma en el fracaso europeo y occidental, y que se expresa como escritura terapéutica, medicinal y levemente musical de un nuevo modelo de razón para superar la crisis y el nihilismo reinantes que ya suscitaban los dos libros gemelos de 1939 *Pensamiento y poesía en la vida española* y *Filosofía y poesía*. Y se ahonda en estos cinco libros en la trama que se establece entre la resignación y la serenidad, no exenta de melancolía, del estoicismo senequista, que ahora se reconduce a la «nostalgia», y una muy trágica esperanza cristiana en las indispensables confesión y conversión del hombre europeo hacia una reconstitución «interior» del sujeto en el seno mismo de aquella trágica noche de lo humano de los transcurros de la segunda guerra mundial.

Zambrano lleva su búsqueda de una razón poética hacia otro horizonte, en el que adquieren máxima relevancia todos los temas tan sólo apuntados en su primer libro *Horizonte del liberalismo*. Un horizonte hacia el que estos cinco libros, al unísono, aunque según la diversa perspectiva de cada uno de ellos, en cierta polifonía, quisieran llevar a la filosofía; conduciéndola así con él más allá de sí misma, hacia el territorio trágico-místico de su justificación ante la vida, convirtiendo al fracaso y a la propia visión de la crisis en el impulso esencial para lograr una razón más ancha, misericordiosa y hospitalaria para con el «sentir originario» de este ser a medias nacido que es el hombre, y que ha de «padecer su propia trascendencia».

### 3. LA SINGULARIDAD Y EDICIÓN DE CADA UNO DE ESTOS LIBROS

Dentro de esa conexión temática señalada para estos cinco libros, cada uno de ellos ofrece una singular perspectiva de esa crisis europea, y siempre también, en el trasfondo, desde la óptica específica que, en cada uno de estos libros, proyecta Zambrano su propio exilio americano. Y así, no es un azar que la autora inaugure este giro de su pensamiento en 1940 con un libro «americano»: *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*. Desde su *Presentación*, Karolina Enquist Källgren y Sebastián Fenoy pluralizan ese título como «Islas de Puerto Rico», mostrando así la pluralidad de ámbitos y ambientes a que Zambrano se vio confrontada en su estancia en esta isla entre luces y sombras. Las luces de la amistad y la hospitalidad de algunas relevantes personas y sectores puertorriqueños, y el modo en que Zambrano ve a esta isla –al igual que posteriormente a Cuba– como su «patria prenatal», tal un refugio y un regalo. De otro lado, las sombras hostiles de amplios sectores profranquistas, que acorralaron a Zambrano, conduciéndola a ser víctima de un contexto social y político adverso, con su concomitante fracaso académico, laboral y económico. Tal como los dos presentadores precisan, es la propia correspondencia epistolar de Zambrano en estos años cuarenta con su madre y su hermana la que testimonia esa cruel realidad.

Esta polaridad agudiza la vivencia de los momentos trágicos que Zambrano vive desde este nuevo paso en el exilio americano: el fracaso de España, la crisis de toda la historia europea, de la que ella denomina como «la madre Europa», y de su propia madre, junto con su misma hermana, en el París ocupado por los nazis. Ese es el trágico contexto en que la pensadora escribe este su tercer libro «político» –tras *Horizonte del liberalismo* y *Los intelectuales en el drama de España*–, por lo demás en paralelo con su librito contemporáneo, *El freudismo, testimonio del hombre actual*, componiendo así otro más de los varios casos de libros «gemelares».

Escrito inicialmente como artículo en la primavera de 1940 (publicado en el diario *El Mundo*, en julio de 1940), será ampliado como libro que publicará en septiembre de este 1940 la editorial habanera de su amigo Manuel Altolaguirre, La Verónica. A través de la fenomenología de la nostalgia y la esperanza que enuncia su subtítulo, prolongando desde el exilio, y en una singular visión ya muy poética de las «islas», aquella «Nostalgia de la tierra» de 1933, y con intuiciones esenciales que propulsarán su temática de la «nostalgia del paraíso» desde ahora hasta el capítulo «La huella del paraíso» de *El hombre y lo divino*, el libro completo (los seis apartados procedentes del artículo y los otros seis añadidos en él), ofrece, tal como señalan sus presentadores, una panorámica del «lugar» que ocupan las islas en la Historia universal, y esquematiza una ontología política desde la que se confronta la esencia, el estilo y los principios de la democracia, sucumbidos por la violencia del totalitarismo. La nostalgia del mundo agonizante, así como el sentido mismo que halla en el fracaso español, van conduciendo la esperanza que halla en la acogedora feminidad y capacidad creadora de la Isla, al par que en la significación que encuentra en la posible convergencia entre las dos Américas.

Manifestando al trasluz cierta confluencia de aquellas dos vivencias polares, la Isla de Puerto Rico se le convierte a Zambrano, al decir de sus presentadores, en una Isla de la soledad y la amistad, en la que la nostalgia y la esperanza reviven, recuperan, y también revitalizan, a la Europa en crisis, y le hacen a Zambrano enunciar su esencial categoría de la vida desde ahora: «lo invulnerable» de esa misma soledad, camino ya del «eje invulnerable» del alma de *El hombre y lo divino*. De forma que también esa categoría de la vida afecta por igual al alma y a la *polis*, a la persona y a la democracia; iniciando el camino que conducirá desde *La agonía de Europa* (1945) hasta *Persona y democracia* (escrito en 1956), y desde la razón cívica a la pura razón poética a partir de 1956.

Esa misma visión tan personal y emotiva de la soledad y la vivencia trágica, amparada en la amistad, dimanará desde este libro hacia los capítulos de *Delirio y destino* (1952) «13 de junio de 1940» (fecha de la noticia de la invasión nazi de París) y



«Desde La Habana a París», hasta el artículo, ya de 1965, «Recuerdo de Puerto Rico» (ver los tres en vol. VI). Desde esas vivencias enfrenta Zambrano su experiencia del inicio de la segunda guerra mundial, y, como señalan los presentadores, también la descolonización y la propia democracia con su sistema, valores y estilo de vida, en cuya consideración se aprecia la impronta tanto del estoicismo y del cristianismo no menos que de un cierto eurocentrismo; y en todo caso, mostrando cómo esos sistema, valores y estilo democráticos ofrecen una posibilidad más plena del ser humano. Con lo que es en este pequeño libro en el que se inicia la temática esencial del «hombre verdadero», tal como la desarrollará Zambrano, tan mística como gnósticamente, en especial desde los finales años sesenta, y de modo específico en «Hombre verdadero: José Lezama Lima» de 1972.

Esa consideración acerca de la democracia hallará un evidente eco en *Propósito de Puerto Rico* del que será Gobernador de la Isla, Muñoz Marín, así como en el propio Preámbulo de la Constitución de Puerto Rico. Lo que vino propiciado por la apelación que en este libro hace su autora a la conjunción que puede realizar esta pequeña isla entre las tradiciones hispana y anglosajona, advocating así a la democracia a la universalidad; y desde su lugar como isla, como símbolo del ser humano, guía a esa universalidad hacia la trascendencia; y todo ello como antítesis de la destrucción de la democracia, del hombre y de su universalidad, llevado a cabo por el totalitarismo. En conexión con ello, aparecen ya aquí también los preludios tanto de las tesis nucleares de *Persona y democracia* acerca de la raíz de la democracia, en cuanto saber tratar con lo otro, y dado que es el régimen en que es posible la armonía de las diferencias, como también de la categoría vital de la Piedad, tal como la irá desarrollando hasta el capítulo específico sobre ella de *El hombre y lo divino*.

La edición de este libro ha sido realizada por Sebastián Feñoy en constante diálogo conmigo mismo. Y así, hemos ido cotejando el artículo de *El Mundo* de julio de 1940 con la edición del libro de septiembre de ese mismo año, en la hermosa, pero no exenta de variados errores, edición de *La Verónica*. De

forma que, como se va especificando en sucesivas notas al texto, se han corregido esos errores así como algunas frases que claramente tergiversaban el sentido del texto. A su vez, a lo largo de los 6 apartados del Anejo, Fenoy aporta numerosos datos y reflexiones que arrojan nuevas luces sobre este libro, contextualizándolo ampliamente en la trágica tesitura en que lo escribe su autora, situándolo genealógicamente con precisión como su tercer libro político, y en su camino de pertinaz defensa de la democracia como armonía de las diferencias, y suscitando una muy amplia red de relaciones temáticas que resaltan su importancia como impulsor de cuestiones decisivas para Zambrano, como la visión del fracaso español, de la feminidad y sus vinculaciones con la propia razón poética, la crítica del «éxito» como valor imperante, la aparición del «lugar» como categoría vital esencial en Zambrano frente al concepto del mero «espacio» geográfico, y conexionando esa categoría con la visión del «destino histórico», no menos que con el papel tan crucial que a partir de este librito va a adquirir el «exilio», tanto como concepto histórico, cuanto esencial categoría vital y ontológica. En suma, Sebastián Fenoy hace converger todos estos temas hacia la fenomenología de la nostalgia, así como su sentido de impulsora de la esperanza en un mundo mejor, de la que este libro es un hito clave, propulsor, a su vez, de la fenomenología más completa al respecto que realiza Zambrano en «La huella del paraíso» en *El hombre y lo divino*.

\*

El segundo libro aquí recogido, *La Confesión: género literario y método*, continúa y profundiza muchos de los aspectos de la crisis cultural y política europea tratados en aquel *Isla de Puerto Rico*, y mediando en ello el primer artículo desde el que se gestará *La agonía de Europa*, con ese mismo título, y estrictamente contemporáneo de aquel libro sobre Puerto Rico; artículo que precisamente será una reflexión sobre esa crisis. En realidad, este libro sobre la confesión es un gemelo de ese *La agonía de Europa* y está totalmente entrelazado a él, aunque, como señala con precisión María Luisa Maillard, se centra en la crisis

de los valores de Europa, mientras que *La Confesión* lo hace en los géneros literarios alternativos a los sistemas filosóficos discursivos, y que sirvan de impulso para la transformación de la vida del hombre en época tan crítica.

La edición de este libro ha sido fruto de un amplio diálogo, y sobre algunos puntos, un vivo y fructífero debate entre María Luisa Maillard, Pedro Chacón y yo mismo. De la *Presentación* se ha encargado María Luisa Maillard; y ella misma y Pedro Chacón han ido desarrollando los 6 apartados del Anejo.

Para comprender la especificidad de este libro, no sólo en el contexto de los otros cuatro que configuran este vol. II, sino en el de toda la obra de Zambrano, quizá sea pertinente traer a colación de inicio la propia opinión de su autora, tal como se cita en el Anejo un texto procedente de una carta de Zambrano a J. F. Ortega Muñoz de 3 de mayo de 1979, en el que califica este libro de «lo más desdichado y lo que más quiero de todo lo dado a publicar». De la desdicha hablará su muy reducida inicial recepción y su mismo fallido intento de reeditarlo en 1965, de lo que sólo han quedado las correcciones a mano que su autora hizo sobre su propio ejemplar de la primera edición en Luminar, en 1943, y que sólo fueron recogidas más de veinte años después en las ediciones de Anthropos y Mondadori. De su amor por este libro y su temática da fe el tan significativo lugar que ocupará la confesión en toda la escritura de Zambrano.

Como señala María Luisa Maillard en su *Presentación*, la confesión tiene una raíz orteguiana (1925) que también seguirán algunos de los más eminentes discípulos de Ortega, como Gaos en 1958 con sus *Confesiones profesionales*, o Rosa Chacel en 1968 con *La confesión*. Asimismo, la presentadora subraya que san Agustín y la confesión son como el *humus* que impregnará la trayectoria filosófica de Zambrano, y muestra cómo las primeras intuiciones de este género y método aparecen en 1932 en una de las cartas de la discípula a Ortega, así como también en el artículo de ese año «De nuevo el mundo» (ver en el vol. VI), en el que propone llevar a cabo una «confesión del siglo» para salir del solipsismo y la deriva a que han conducido el positivismo y el idealismo. En la *Genealogía* del Anejo se precisan estos antecedentes, resaltándose el esencial

papel impulsor del «nuevo género que echamos de menos», como saber de experiencia y del alma, como se enuncia ya en «Misericordia» de 1938. Saberes a los que venía impulsándose Zambrano desde «Por qué se escribe» y «Hacia un saber sobre el alma», ambos de 1934, así como con posterioridad en *Pensamiento y poesía en la vida española*, o en el propio *Isla de Puerto Rico*, y ya en los artículos correlativos a este libro sobre *La Confesión*, como «Más sobre la ciudad de Dios» y «La Guía: forma de pensamiento» (respectivamente de 1941 y 1943, y recogidos ambos también en *Hacia un saber sobre el alma*). A través de todos ellos irán compareciendo temáticas y corrientes filosóficas (como en especial el estoicismo), con las que se irá precisando el papel de otros géneros literarios, como las Guías, que, junto a las confesiones, significarán el reverso de los sistemas de filosofía, y que le llevarán a Zambrano a una comprensión de la cultura como el sistema de las esperanzas y las desesperaciones.

Va presentando, pues, Zambrano estos géneros y formas de conocimiento diversos del puramente racional como orientadores de su camino «hacia un saber sobre el alma». De forma que la confesión, como método capaz de seguir el «orden del corazón», es una esencial concreción de aquel «saber sobre el alma» propuesto en el artículo de 1934, tan de la mano del *Ordo amoris* de Scheler, que, a su vez, es una exégesis de esa misma expresión de san Agustín. Método, pues, como resalta M. L. Maillard, para salvar el abismo entre vida y pensamiento, y a su luz alumbrar las confesiones del hombre occidental a lo largo de su historia. Para ello, el descubrimiento de la interioridad por san Agustín es la clave de una sabiduría del corazón, cuya «metáfora» adquirirá el máximo relieve en estos escritos de los años cuarenta.

Estos tres saberes —de experiencia, de amor y del corazón— configuran así el buscado «saber del alma», en estricta correlación entre los cinco libros de este vol. II. Saber que distingue ya el «alma» de los meros «hechos psíquicos», como específicamente plantea «El freudismo, testimonio del hombre actual» (1940), inmediatamente antes del primer artículo que dará lugar a *La Confesión*. Y así, tal como se precisa en la *Presenta-*

ción de este libro y en los apartados del Anejo *Descripción del libro*, *Genealogía* y *Relaciones temáticas*, san Agustín, con sus *Confesiones*, aparece como el eje central que mueve este libro, en el que aparece ya Job como el antecedente de ese método confesional, inaugurando la enorme significación que tendrá esta figura en la obra de Zambrano, y en especial en *El hombre y lo divino*.

Así, el libro se estructura en dos partes, constituidas por artículos procedentes de 1941 y de 1943. Los siete capítulos que configuran la primera parte se impulsan desde las *Confesiones* de san Agustín y enfocan la crisis de la cultura de Occidente como el abismo abierto entre verdad y vida, frente a lo que desarrollan las características del género confesional como el método que busca lograr que la vida coincida consigo misma mediante el descenso al alma como el lugar del renacimiento del sujeto.

Los siete capítulos de la segunda parte recorren las confesiones frustradas del hombre moderno, primero desde Descartes a Rousseau, en las que va triunfando la expresión sobre la transformación; en segundo lugar, a lo largo del siglo XIX, a través de lo que tan nietzscheanamente Zambrano denomina «hombres subterráneos» (los poetas Lautréamont, Baudelaire o Rimbaud), distinguiéndolos de «los muertos vivos» (los filósofos Kierkegaard y Nietzsche, y el novelista Dostoievski), y aparece ya Antígona como figura simbólica paradigmática de ellos; y en fin, ya en el siglo XX, el surrealismo, en especial André Breton, que, más por sus objetivos que por sus logros, le parece a Zambrano el único intento moderno serio de realizar una confesión, que, no obstante, se malogra por la creencia moderna en que nuestro interior es sólo «psique».

Y así, este género y método de la confesión fue lo que realmente sirvió de «razón mediadora» hacia la plena razón poética. La incidencia de tal género y método, y como sus editores van matizando en el Anejo, no se reduce a los textos posteriores en los que explícitamente se menciona a la confesión —como es la propia Introducción a la primera edición en 1955 de *El hombre y lo divino*, o de la forma más clara «La escala de la confesión» (1971, incluida como anejo de *El sueño creador*)— o a la

misma consideración que puede hacerse acerca del carácter confesional de *Delirio y destino*, sino que guía las reflexiones centrales de todo el pensamiento ulterior de Zambrano.

Desde las propias categorías vitales se preludian importantes especificaciones acerca del hombre como ser a medias nacido, la multiplicidad de los tiempos, el papel de la memoria, el lugar confesional a que se reconduce a la filosofía, el propio concepto de «revelación», no menos que el impulso que el método confesional supone para «la crítica de la razón discursiva», tal como será planteada desde finales de los años sesenta y hasta *Notas de un método*. Todo ello se proyectará sobre los sueños desde 1954 y hasta la elaboración de *Los sueños y el tiempo* y *El sueño creador*, cuyo hito esencial acabará siendo aquella «La escala de la confesión», que muestra el territorio esotérico y místico de la misericordia a que se venía reconduciendo Zambrano entre el artículo «Misericordia» de 1938 y este libro de 1943, y que en 1971 evidencia como el lugar de la purificación y el renacimiento, que es, por lo demás, el lugar esencial del exilio logrado, ya como nuclear categoría vital, en tanto que desamparo en el que fructifica la inmensidad de la esperanza. El «camino recibido», como ese tercer camino tras el de los deseos y el de la inteligencia, está, en realidad, ya atisbado en este libro, y a través de los sucesivos pasos del exilio conducirá a la razón poética como el buscado saber del alma, experiencial y confesional, tal como se desarrollará en los cinco libros mayores de Zambrano: las dos partes finales de la edición de 1973 de *El hombre y lo divino*, *Claros del bosque*, *De la Aurora*, *Notas de un método* y *Los bienaventurados*.

Para la edición de este libro nos hemos basado en la primera de la editorial Luminar de México, de 1943, teniendo en cuenta las mencionadas correcciones de la propia Zambrano de 1965, y cotejando siempre las sucesivas ediciones de Anthropos y Mondadori (ambas de 1987) así como la de Siruela de 1995 y la que realizó Pedro Chacón en Eutelequia en 2011 en *Confesiones y Guías*.